

Comisión de reforma del sistema monetario y financiero de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Notas de reflexión

François Houtart

Nueva York, 5 y 6 de enero del 2009

Llegando a Nueva York, cambié euros en el aeropuerto Kennedy, a una tasa de cambio realmente abusiva, más siete dólares de comisión. Le dije al empleado del Banco: qué lástima que los Estados Unidos no hagan parte de la zona euro. Humor no muy apreciado. Tres paraderos del Airtrain y 27 del metro me llevarán a la calle 23, solo me queda algunas cuadras por caminar y llegar a la décima avenida, al Centro Desmond Tutu. Es el seminario episcopal. Un enorme edificio de ladrillos rojos y estilo neogótico. En parte funciona como centro de conferencias, un verdadero cinco estrellas. Algunas iglesias saben bien utilizar los bienes terrenales, sin dejar de prometer aquellos del otro mundo. Es verdad que para recibir ministros de economía, presidentes de Bancas centrales, etc., ¿se necesita un mínimo! Un punto a favor: la preocupación ecológica. La calefacción es de origen térmica y los jabones están envueltos con papel reciclado, con la inscripción inspiradora: *waste reducing exfoliating body cleaner*. El centro de conferencias ha recibido el nombre del obispo anglicano, sudafricano, Premio Nobel de la Paz y que recuerda a la vez que él ha enseñado en este seminario.

La primera noche hay una simple recepción, en la cual se reúnen algunos miembros de la Comisión y funcionarios de las Naciones Unidas. Hablé extensamente con Miguel d'Escoto, presidente de la Asamblea General. La cuestión de Gaza está en el centro de las preocupaciones. Al día siguiente una serie de delegaciones llegan a Nueva York. El Consejo de Seguridad ha fallado en su función. Miguel d'Escoto va a tomar el relevo y estudia conjuntamente con juristas internacionales la posibilidad de que la Asamblea General tome sanciones contra Israel. En efecto, Israel ha ignorado después de decenas de años las resoluciones de la Asamblea General e incluso las del Consejo de Seguridad.

Hablamos de la Comisión sobre la Reforma del Sistema Monetario y Financiero. Miguel d'Escoto me dice que regresará a su oficina de las Naciones Unidas y a causa de la situación internacional, a la cual él acuerda

mucha importancia. Todos los miembros de la Comisión (actualmente son dieciocho) son economistas, la mayoría, de orientación neokeynesiana. Los documentos preparatorios están bien centrados sobre la crisis financiera y su regulación.

Miguel d'Escoto me ha nombrado representante especial del Presidente de la Asamblea General ante la Comisión, precisamente para dar una opinión global, en relación a la intervención que realicé el pasado 30 de octubre, ante la Asamblea General. Se trata entre otros de recordar la relación entre las diversas crisis, pero sobretodo, de insistir sobre los efectos sociales y humanitarios de las situaciones creadas por un sistema cuya lógica ha conducido a las crisis. El expediente distribuido a los miembros de la Comisión retoma el texto y también mi respuesta al documento previo de Joseph Stiglitz. El economista argelino, Ali Boukrami, presidente de la Comisión de Planificación de Argelia, es igualmente representante especial, él y otros dos miembros del equipo de trabajo de la presidencia, completan el equipo: un sociólogo y economista nicaragüense, Oscar René Vargas, antiguo amigo y un jurista estadounidense, Marc Clark.

Durante el viaje volví a trabajar las notas que serán la base de la intervención que debo hacer el primer día, luego del panel. Releo varios documentos entre ellos, el número de alternativas sur que aborda los objetivos de desarrollo para el milenio, adoptados por la Asamblea General de la ONU en el 2.000, ya que el texto de Joseph Stiglitz hace alusión al respecto. Los otros dos oradores son Joseph Stiglitz, el presidente de la Comisión, que fue director económico de la Banca Mundial y Premio Nobel de Economía. El otro expositor, Robert Johnson es un ex-miembro del Comité de presupuesto del senado de los Estados Unidos, ex-director del Soros Fund Management (¡sin lugar a dudas, que los mejores expositores para hablar de la crisis financiera son actores del escenario!).

La primera noche, está también presente Joseph Stiglitz. Yo le traje una caja de bombones de chocolate Godiva (¡todos no pueden traer osos pandas!) que él pone ávidamente en su servilleta con una gran carcajada. Hablamos del panel. El recibió mi nota y esta de acuerdo para que aborde su contenido luego del panel.

Luego pasamos a la mesa en el comedor del seminario. Un lugar histórico para Nueva York. Data de 1.900 y exhibe las formas más extraordinarias del neogótico. De madera oscura imponente y masiva, de vitrales azules que crean la atmósfera, sillas reproduciendo los arcos, las catedrales, una pesada bóveda sólidamente construida, una música de fondo barroca, simplificando...la decoración que se necesitaba para el rodaje de una

película de Harry Potter...lo que se hizo efectivamente... Ciertos miembros de la Comisión dicen que se necesitará toda la magia que acompaña al personaje para salvar la economía mundial.

En la mesa, me encuentro con Rubens Recupero, brasileño, quien fue presidente de PNUD y ex-ministro de Finanzas del Brasil. La conversación se inicia. Él habla admirablemente el francés y me dice: « para una generación de la acción católica, Lovaina era un faro ». Tenemos un amigo en común: el cardenal Etchegaray, que el mismo había conocido en casa del ex-presidente del FMI, Michel Camdessus (con este último, hace algunos años, en Washington, tuve una discusión bien animada, sobre la definición del mercado y también sobre su declaración que el FMI fue una parte de la construcción del Reino de Dios). En la misma mesa se encuentra el ex-director de la Banca Central de la India, (antes de las privatizaciones) Yaga Reddy y un chileno, miembro de la CEPAL, Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina.

Rubens Recupero aborda la cuestión del etanol en Brasil, que él cree que es un buen medio para paliar las crisis que afecta la exportación de las otras materias primas. Por otra parte, la mecanización de la cultura de la caña de azúcar ha provocado la aparición de un número de pequeñas industrias paralelas. Él afirma también que las condiciones de trabajo se han mejorado. El Etanol, para él, significa un extra. Él agrega sin embargo: existe el inconveniente del monocultivo. No hay tiempo de discutirlo más adelante, ya que después de la cena, Joseph Stiglitz pide a ciertos participantes del sur de explicar cómo la crisis afecta a sus respectivos países. Toman la palabra sucesivamente, la presidenta de la Banca Central de Malasia, el participante nigeriano, gobernador de la Banca Central, el participante hindú anteriormente mencionado y el participante argelino. Todos son pesimistas a excepción del hindú para quien lo positivo y negativo se equilibran (el petróleo, ahora es más barato importarlo, pero el menor consumo de los países industrializados disminuye las exportaciones). Los análisis se suceden y yo pienso que al final de esta sesión de la Comisión, yo terminaré por obtener una maestría en economía (honoris causa evidentemente).

Al día siguiente durante el desayuno dos nuevos miembros de la Comisión, se integran al grupo. Han llegado en la madrugada: un ex-ministro de finanzas del Ecuador y Jomo Sundaram, malayo y Secretario adjunto de las Naciones Unidas.

La primera jornada se inicia con una sesión plenaria donde cada uno se pronuncia sobre sus expectativas acerca de los trabajos de la Comisión. Una primera discusión general es iniciada, centrada sobre la crisis financiera. Hay

un acuerdo bastante general para señalar que la situación es bastante seria y requiere una gran intervención. Estoy ubicado entre la presidenta de la Banca Central malaya y al Ministro de Cooperación alemana, del Partido Social Demócrata. Durante la mañana yo no intervengo, ya que en la tarde daré mi punto de vista luego del panel.

Este último se abre en la gran sala, al final del almuerzo. Joseph Stiglitz se contenta de presentar los otros dos participantes, ya que él ha desarrollado ampliamente su opinión en el transcurso de la mañana. Él se da a conocer no solo como un muy buen presidente de Comisión sino también como alguien muy amable y dispuesto. Comienzo pidiendo disculpas porque si bien es cierto que estudié en la Universidad de Chicago, ¡no soy economista! Inicio mi exposición retomando el informe Stiglitz, remarcando los puntos donde, él ha hecho alusión a las otras crisis. En efecto, hay dos crisis coyunturales de carácter estructural, la crisis financiera y la crisis alimentaria y dos crisis estructurales, la crisis energética y la crisis climática, esta última siendo más seria de lo que se creía. El conjunto de estas crisis desemboca en una crisis social y humanitaria sin precedentes. En efecto el mundo ha conocido una crisis profunda en los años 30. Sin embargo hay diferencias: esta vez se han utilizado instrumentos financieros que no eran disponibles o no fueron pensados en esta época y que pueden (¿provisoriamente?) frenar ciertas consecuencias de la crisis financiera. Pero actualmente, en cambio, se agregan las crisis energéticas: el fin de un ciclo en la búsqueda difícil de uno nuevo y la crisis climática, con sus efectos previsibles sobre el futuro agrícola, las transformaciones regionales, sobretodo en el sur, la perspectiva de 150 a 200 millones de emigrantes climáticos a lo largo de este siglo. Resolver una crisis financiera sin tomar en cuenta estas características sería irresponsable.

Por otra parte, la cuestión de fondo no es de hacer la lista de regulaciones posibles sino de preguntarse ¿por qué regular? Y aquello nos lleva al problema de la finalidad de la economía y de su organización. ¿Vamos a volver a priorizar los sistemas monetarios y financieros para salvar la industria motriz que fabrica vehículos contaminantes y favorecer el medio de transporte individual, responsable de las parálisis de las ciudades? ¿Vamos a financiar los monocultivos destinados a la agroenergía, destructores de los suelos, del agua, de la biodiversidad y causante de la expulsión de millones de campesinos de sus tierras? ¿Vamos a financiar guerras para el control de los recursos naturales?

El informe del presidente de la Comisión habla de los Objetivos del Milenio de las Naciones Unidas, sobre la eliminación de la pobreza y que podrían volverse a poner en cuestión debido a la crisis financiera. Pero estos objetivos

deben nuevamente ser analizados de manera crítica. Al respecto ¿no se ha escrito que las condiciones de su realización es que ellas se lleven a cabo dentro de un sistema de mercado abierto y desregularizado? ¡Hace solamente cuatro años!

Es interesante releer el discurso de Franklin D. Roosevelt, del 4 de marzo de 1933, anunciando el « *New Deal* ». Hubiera podido ser escrito por Joseph Stiglitz: condena de los banqueros, regulación del sistema financiero, grandes inversiones públicas en los trabajos públicos. Esto tenía lugar hace 75 años. ¿Entonces en 75 años más tendremos que repetir nuevamente el mismo discurso, después de una tercera guerra mundial y otra gran depresión económica? Por lo tanto es indispensable volcarse sobre los fines y no solo sobre los medios.

Sobre el modo de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, (una utopía en sus tiempos), no podríamos proponer a las Naciones Unidas una Declaración Universal del bien común mundial, que encabezaría cuatro grandes titulares de capítulo: un uso sostenible y responsable de los recursos naturales, la prioridad al valor de uso de los bienes y los servicios, un control democrático de las relaciones humanas, donde estarían comprendidos las economías y un enfoque multicultural de la ética social necesaria. Yo terminé proponiendo que luego de la reunión de jefes de Estado, sobre la crisis, se proponga a estos últimos un compromiso mutuo restrictivo sobre objetivos estratégicos comunes (no sobre las prioridades, ya que cada uno tiene las suyas).

Robert Jonson, el segundo orador se concentra sobre lo que se podría esperar de la actual presidencia de los Estados Unidos. De una manera concisa, su opinión era que Barraca Ovada, sería, sobretodo, un republicano moderado y no un demócrata de izquierda en sus políticas concretas. Los hombres que forjaron George Bush son actualmente los mismos que forman al nuevo presidente.

Después del almuerzo, se retoma inmediatamente el trabajo, en dos subcomisiones: de una parte la macroeconomía y de otra parte las regulaciones. Yo participo en la primera. Sería demasiado largo de dar cuenta, en este texto, de las discusiones, lo que será hecho posteriormente en un informe detallado. Estoy sorprendido que la discusión se desarrolle en un lenguaje accesible y no se pierda en consideraciones demasiado técnicas. Las relaciones económicas norte-sur forman un cuadro de fondo importante. Aquello será dado a conocer en un documento final, que podrá ser consultado en su totalidad en el sitio Web de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

En la noche regresamos a la sala, para escuchar después de la cena a George Soros. El cuadro es más sugestivo que jamás. En la mesa brillan una multitud de velitas que proyectan sus débiles resplandores sobre los oscuros entablados. Apenas se ve a los interlocutores. Esta vez no es más Harry Potter, sino Umberto Eco! (« En el nombre de la Rosa »).

En efecto, en la Comisión y en el equipo de trabajo, hay varias personas del medio de Georges Soros. Se siente una similitud de ideas en este grupo, George Soros es un amigo de Joseph Stiglitz y desde hace tiempo él señaló que el sistema financiero era un peligro. Hace más de 10 años que él viene anunciando que aquello va terminar por un aterrizaje forzoso, entre tanto, él aprovechaba de la situación. Parece que especuló sobre la libra esterlina, hace 15 años, se fragilizó esta moneda y cosechando al mismo tiempo mil millones de dólares.

En el 2.002, el segundo Foro Social Mundial de Porto Alegre, un contacto por televisión, había sido establecido entre Davos y Porto Alegre. George Soros fue designado por el Foro Económico Mundial. Él obvió su identidad y profesionalmente se presentó como especulador. En relación al Foro Social mundial, una serie de personas habían sido designadas para intervenir, representando a diversos tipos de movimientos y de continentes. Yo participaba, ahí, simplemente como traductor de una de las « Madres de plaza de Mayo » de Argentina. Las quejas sobre las consecuencias del sistema económico se sucedían, algunas eran bien duras. La señora que yo estaba acompañando perdió la calma y lanzó serias acusaciones a George Soros, no dudando en utilizar la palabra asesino. Felizmente la confusión era tan grande, que yo no tuve que traducir: estaba claro en todos los idiomas. George Soros un poco excedido de responder: « Yo comprendo que el exceso de vuestros sufrimientos la lleve a reaccionar así, pero usted debe bien admitir que antes de compartir la torta, hay que crearla antes », implicando así que el capitalismo es el sistema que estimula la producción y que solamente después se puede pensar a distribuir sus frutos. Frente a este razonamiento tan falsamente evidente, ya no pude más y tomé el micrófono, aunque no me correspondía intervenir. « Señor Soros, usted habla de crear la torta, pero usted no se interesa mucho a las condiciones ecológicas y sociales desastrosas de su producción, ni tampoco de la lógica capitalista de distribución una vez fabricada. Son estos dos aspectos que vuelven vuestro razonamiento ilusorio. « Una larga sonrisa fue su respuesta.

George Soros está bien rodeado. Estoy atento y curioso de saber cuál será su reacción frente a la crisis y sus propuestas de solución.

Lo que ha pasado, dice él, es la explosión no de una burbuja, sino de una super burbuja, lo que prueba definitivamente que la autorregulación de los mercados es una ilusión. Por lo tanto, a partir del 15 de setiembre del 2008, todo cambia. Los poderes públicos intervienen a una escala jamás alcanzada anteriormente. Entre siete a ocho mil millones de dólares son de esta manera inyectados. Pero se trata esencialmente de los «países del centro» y un grave problema se instala en la periferia. Ellos necesitan crear una moneda internacional y consagrar ahí mil millones de dólares, con medidas a corto plazo y otras a más largo plazo. Este fondo tendría dos objetivos: de una parte mantener la demanda en los países del Tercer Mundo y de otra parte financiar los programas de la Banca Mundial para combatir la pobreza. También se trataría de coordinar internacionalmente la regulación y de establecer las condiciones para la utilización de los fondos propuestos.

Luego sigue un período de preguntas dirigidas sobre todo a las modalidades de aplicación de una semejante proposición: cómo crear una semejante reserva de dinero sin provocar efectos colaterales, cómo intervenir, hacer intervenir los SDR (derechos de tirajes especiales) y cuál sería el papel de las instituciones financieras internacionales. Los puntos de vista al respecto están compartidos. Personalmente yo retomo el análisis y pregunto ¿cuál ha sido el rol de la especulación en la crisis? Respuesta de George Soros. Sí, ella ha jugado un rol, ya que ella ha afectado los fundamentos de la economía.

Las posiciones de Soros no me sorprenden, ya que ellas son coherentes con lo que él ha siempre afirmado, especialmente luego de la reunión de Davos: es necesario una regulación del sistema financiero bajo el riesgo de verlo estallar y de poner en peligro todo el sistema económico. Mientras una tal regulación no haya sido en puesto en práctica, hay que aprovechar al máximo de la situación afín de acumular rápidamente y de actuar por la vía de fundaciones, para influir lo más posible en las orientaciones del futuro, tanto en los ex-países de la Europa del Este como en los países periféricos del sur.

Pero en cambio, lo que es más sorprendente es el simplismo de las proposiciones para los países periféricos. ¿Podemos realmente creer que solo un aporte financiero superior podrá resolver los problemas, sin poner en cuestión las finalidades y el funcionamiento del mismo sistema económico? En lo que concierne a los programas de la Banca Mundial para combatir la pobreza, inclusive si algunos son de una evidencia prácticamente indiscutible, es la filosofía fundamental de su enfoque que debe ser puesta

en cuestión, así como su definición de la pobreza, hasta la pertinencia de proyectos que son finalmente contradichos por la lógica del sistema mismo.

Desde el comienzo, estas discusiones refuerzan mi convicción: la verdadera pregunta es cómo ir más lejos de las simples adaptaciones y entrar en un debate de fondo. De otra parte es lo que Miguel d'Escoto había declarado luego de tomar la palabra al inaugurar los trabajos de la Comisión « *Estoy bien contento que François Houtart y Ali Boukrami, hayan aceptado de participar a estos trabajos en tanto que representantes especiales para que juntos al Profesor Stiglitz puedan orientar una discusión sobre los impactos sociales mas amplios de la crisis actual (...). Se trata de un contexto indispensable para nuestros trabajos.* »

En la noche yo leo algunos documentos, redacto mis notas, respondo a los e-mails (el Centro está bien equipado, wi fi en todos los cuartos y salas, la consigna tutuguest) y me preparo para el día siguiente, al mismo tiempo que miro la televisión, los acontecimientos en Gaza. Los canales estadounidenses están claramente a favor de las tesis israelitas (FOX, CBS, CNN, etc.). A veces son realmente propagandas con una frecuencia obsesiva.

El segundo día comienza igualmente con dos subcomisiones. Yo elijo la primera. Ayer el grupo donde yo participé estaba presidido por Jean Claude Fitoussi, francés de origen tunecino, profesor de ciencias políticas en París y director del Observatorio francés de las coyunturas económicas. Para una mayor eficacia de las soluciones, insistí bastante en la necesidad de establecer la relación entre las diversas crisis. La ministra alemana apoyaba esta posición como también Jean Claude Fitoussi.

La presidenta de la Banca Central de Malasia, tuvo una intervención muy interesante. Ella remarca que las reservas importantes de su país no son debidas principalmente a las actividades económicas, sino a los factores financieros: el aumento de ciertos precios, frecuentemente por razones especulativas. Justo en el momento, dice ella, cuando nos habíamos convertido en el número uno en materia de producción de aparatos de aire condicionado, actualmente nosotros no producimos ni siquiera uno solo. Los capitales se fueron hacia los lugares donde los salarios eran mas bajos: la China especialmente. Por otra parte las ganancias que obtienen las multinacionales activas en el país son enormes y desproporcionadas.

El gobernador de la Banca de Nigeria interviene a menudo y siempre con observaciones bien precisas. Tiene una voz de bajo digna de un diácono de la Iglesia ortodoxa y con un acento « oxfordiano » admirable, apenas

sobrepasado en esta materia por Charles Goodhart de la London School de Oxford Economies y ex-Chief Adviser de la Banca de Inglaterra, ambos, expertos en sus áreas, recuerdan los aspectos concretos de las cosas y se preocupan de la factibilidad de las soluciones propuestas. La ministra alemana recuerda de otra parte que todo aquello debe pasar por procesos electorales y que nada es dado por adelantado. Ella insiste bastante sobre la aplicación del 0,7% de ayuda prometida al desarrollo, pero no cumplida, especialmente por los Estados Unidos.

Gran discusión sobre los SDR, que algunos quisieran confiar a los organismos regionales (Banco del Sur en América Latina, por ejemplo), para favorecer una multipolarización de la economía y escapar al veto del cual disponen los Estados Unidos al interior del FMI. Otros se inclinan por una reforma de las organizaciones internacionales.

Nuevamente yo insisto para que los objetivos del sistema económico sean tomados en cuenta, trayendo a colación mi intervención de la víspera. Tanto el representante especial argelino como el participante ecuatoriano apoyan mi demanda. Durante la interrupción, se establece una conversación con el presidente del Instituto de la Economía Mundial en Pekin y ex-consejero de la Banca Central China. La crisis afecta seriamente a la China, ya que el país había orientado su economía, sobretodo, hacia la demanda exterior. Nosotros hemos decidido de cambiar las cosas y de dar mas importancia al mercado interior, pero lo hemos hecho demasiado tarde, dice el participante chino.

Después del desayuno, sesión plenaria para discutir el documento de esta primera reunión. Un grupo lo había preparado desayunando con Joseph Stiglitz. Yo le había pasado una propuesta de modificación en la introducción que decía: *Reforms and regulations have a goal: a better functioning of the world economic system for mankind's global good. They need criteria to be efficient, such as sustainable and responsible use of natural resources (to answer to the energetic and climatic crises); prevalence of usevalue in the economic systems (to answer to the food and social crises); extended democratic control (to include participation of social movements) and ethical orientations multiculturally defined (to assure broad cultural contributions).*

Nueva discusión general. Los temas recurrentes de los SDR y de la intervención masiva en favor del sur, vuelven al primer plano. El gobernador de la Banca Central de Tanzania, incite para ser concretos, ya que hay que preparar una reunión de Jefes de Estado. El documento retoma solo una parte de mi proposición. Intervengo para señalar mi satisfacción de ver incluida una referencia bien explícita de las otras crisis, ya que aquello significa que las soluciones a la crisis financiera no pueden ser pensadas sin

tomar en cuenta las crisis climática y alimentaria. Aunque falta que aquello se materialice en la práctica.

En cambio, yo remarco mi desacuerdo sobre el hecho que los otros elementos no hayan sido tomados en cuenta. ¿Cómo no insistir sobre las necesidades de la humanidad como hecho prioritario, mientras que la crisis social afecte centenas de millones de personas; cómo no hacer alusión al control democrático y a los movimientos sociales? ¿No es sorprendente que sean las víctimas quienes no están presentes en el debate? ¿Porqué no introducir la dimensión cultural para salir de la exclusividad de una cultura occidental? Terminó mi intervención afirmando: « *A veces yo me pregunto si la Comisión no está mas preparada en salvar el sistema que de resolver los problemas de la humanidad.* »

Algunos signos de aprobación, un silencio. Es verdad, he tocado cuestiones que se salen de los límites del tema ¿no es de la reforma de los sistemas monetario y financiero que se está hablando? Aparentemente la mayoría no desea retomar la discusión sobre estos puntos. Para una minoría se trata de un lenguaje de otro mundo, en todo el sentido de la palabra.

La discusión aborda la ayuda aportada a los países del sur. El documento al respecto hace ampliamente alusión dentro de la lógica neokeynesiana destinado a relanzar la actividad económica a través de las intervenciones del Estado. Sin duda este es un trabajo útil e interesante, ya que regulaciones y toma de medidas son necesarias para solucionar los problemas inmediatos, pero está lejos de ser suficiente. Yo intervengo para decir que con respecto a las relaciones norte-sur, habría que pensar no solo a la «ayuda» sino sobretodo a los obstáculos que el sistema económico actual impone a los países «en desarrollo», tales como la deuda exterior, la especulación sobre las materias primas agrícolas, los paraísos fiscales. Yo comprendo que todos los puntos no hayan podido ser abordados en esta primera sesión, pero debería ser puesto al orden del día de la segunda sesión en Ginebra. Joseph Stiglitz aprueba la propuesta.

Al final de la reunión Miguel d'Escoto viene a agradecer a la Comisión. El comienza por una alusión a la situación en Gaza y al impase en el cual se encuentran los organismos internacionales, en particular el Consejo de Seguridad. El espera que los trabajos se continúen. El presidente de la Comisión anuncia la constitución de varios subgrupos para la preparación de la sesión de Ginebra. Como no hay financiamiento al respecto él recurrirá a fundaciones.

Antes de partir, Miguel d'Escoto me explica que además de los trabajos de la comisión sobre la crisis. Él desea organizar una reunión de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el problema alimentario. Esto tendrá lugar los días 6 y 7 de abril próximo. Él pedirá a los presidentes de la FAO (agricultura), de la OMS (salud) y de la OIT (trabajo) de venir a pronunciar sobre el tema y me pide de preparar nuevamente una intervención.

La víspera, recibí un e-mail de Venezuela, donde una Comisión sobre la crisis ha sido conformada por el presidente Chávez. Los venezolanos me piden de pasar por Caracas, después de la reunión del Foro Social Mundial de Belem, comienzo de febrero. Los primeros días de marzo yo abordaré, también este tema, en la reunión anual sobre la Globalización en La Habana y en algunos días, mitad de febrero en Argel, participaré al Forum social del Oriente próximo en Beirut. Dentro del marco del Forum Mundial de las alternativas, Samir Amin prepara y coordina una obra sobre la crisis dentro de una perspectiva radical de cambio del modelo. Según la opinión de Miguel d'Escoto, hay que multiplicar las iniciativas, ya que en el seno de las instituciones oficiales las perspectivas serán limitadas. Hay que ser visionario si se quiere ser realista.

Todo el mundo se despide calurosamente, deseándose un buen viaje (el participante chino tiene un vuelo de 15 horas directo hasta Pekín). Como el participante malayo, Secretario adjunto de las Naciones Unidas me dice: François continúa con tus intervenciones, tú eres la consciencia de la Comisión. Muy amable de su parte, pero yo espero que no sea la buena consciencia. Hace tiempo que el diálogo, con el medio de las finanzas (Davos entre otros) y los organismos financieros internacionales, es inútil. Previamente hay que establecer una relación de fuerza suficiente, sino el diálogo se vuelve en una arma demás en la lucha de clases. El diálogo es válido solo entre interlocutores iguales y actualmente las condiciones no están reunidas. Sabemos que el presupuesto total del movimiento internacional de campesinos (La Vía Campesina agrupa a dos mil millones de campesinos en el mundo) podría ser cubierto cinco veces con el sueldo anual de un alto empresario belga del cual yo no citaré su nombre.

En la noche, nuevamente en el restaurante del seminario, hablo con el cocinero. Estamos solos, ya que nadie ha venido a comer. Se le Vd. muy bien con su uniforme blanco, que contrasta con el color negro perfecto de su piel. Él es alto y el gorro de cocinero lo hace aún más alto. Él me pregunta por los temas que han sido abordados en la Comisión. Yo le explico brevemente. ¿Entonces usted es economista? Le respondo que no, y que soy sociólogo y que estudio también la teología. Entonces dice: usted ha aportado la dimensión ética. Su reacción me sorprende, no solo porque un

economista pueda también aportar el aspecto ético, sino por el buen sentido de sus declaraciones. Él agrega, los estadounidenses estamos invadidos por la mentalidad capitalista. Siempre se quiere más, el progreso material es la única ideología. Esto es lo que limita nuestra visión del mundo. Continuamos hablando sobre el tema. Al final yo le digo: « además de cocinero usted también es filósofo » y él me responde: «pero señor, todo ser humano es un filósofo.»

Al día siguiente, 7 de enero, llueve abundantemente, pero no hace frío. ¡Dejé mi chompa en la maleta! Esto me recuerda una estadía de quince días, que hice en la misma época, en Nueva York, en 1954. Yo había venido en auto de Montreal y continuaba hacia California. La ciudad estaba cubierta de nieve y en varias ocasiones el auto, durante la noche, quedó bajo la nieve. ¡No se puede decir que no hay cambios climáticos!

Antes de tomar el avión para Bruselas, esta vez en el aeropuerto de Newark, vuelvo a pasar por la sede de las Naciones Unidas. Oscar René Vargas, me espera ahí. Una oficina de servicios de la presidencia me recibe para que pueda redactar un breve informe a la intención de Miguel d'Escoto. Yo lo discuto con Oscar René y ambos lo firmamos. Subimos un momento hasta la oficina principal. Miguel d'Escoto ha tenido una reunión con el presidente de Palestina. Trabaja con los juristas internacionales que él ha convocado. Se viene de anunciar el bombardeo de una escuela de las Naciones Unidas que ha costado la vida a cuarenta personas. Es un mundo muy duro que hay que enfrentar y sin embargo hay que creer en la posibilidad de volverlo diferente y el trabajo intelectual puede contribuir a ello, a condición de aceptar criterios que sobrepasen las tecnicidades para tomar en cuenta los objetivos.

François Houtart

Nació en Bruselas en 1925, es sacerdote católico y sociólogo marxista belga, fundador del Centro Tricontinental (CETRI) que funciona en la Universidad Católica de Lovaina y de la revista "Alternatives Sud". Es una figura reconocida del movimiento altermundista.

Información biográfica y fotografía tomadas de :

http://es.wikipedia.org/wiki/Fran%C3%A7ois_Houtart